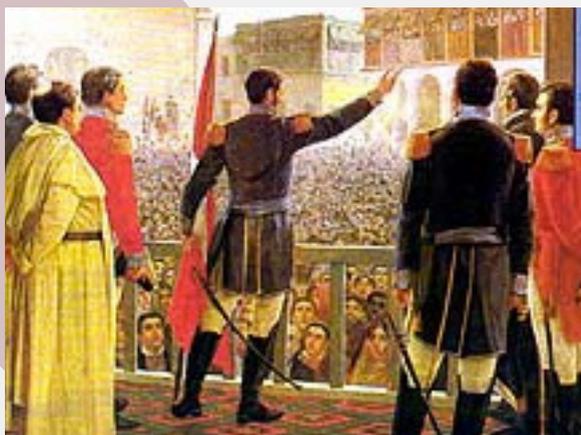


SUCEDIÓ EN EL PERÚ

Julio es el mes en el que se celebra la independencia del Perú. Julio es además el mes en el que la mayoría de gobiernos asumen el poder. Sin embargo, nuestra historia está plagada de gobiernos que fomentaron y/o toleraron actos de corrupción graves. Por este motivo, la presente sección mostrara un breve resumen de los gobiernos más corruptos de nuestra historia.

Alfonso Quiroz considera que se pueden hallar periodos de muy alta corrupción en aquellos gobiernos en los cuales los niveles de los costos desviados e indirectos de la corrupción fueron equivalentes a más del 30% del presupuesto anual y entre 4 y 6 % del PBI nacional (Quiroz 2013: 442). Estos gobiernos fueron los siguientes (la información recopilada por Quiroz solo permite tomar en cuenta los gobiernos de 1821-2000):

Independencia temprana (1821-1829). Durante esta etapa los costos generales de la corrupción implicaron aproximadamente el 139% del gasto público y el 6.1 % del PBI nacional (Quiroz 2013: 441). Lamentablemente, estas cifras hacen de esta etapa la más corrupta de nuestra historia. Y es que, al no contar con recursos financieros, los caudillos independentistas utilizaron para su causa los siguientes medios: abuso de expropiación; corruptela; crédito externo e interno a nombre del Perú; apropiación indebida de reservas de



plata para pagar deudas personales (Quiroz 2013: 104-106). Algunas de esta prácticas fueron impulsadas por el mismo Monteagudo (Quiroz 2013: 104) y por Simón Bolívar (Quiroz 2013: 105).

1° Gobierno de Piérola (1879-1881) y de Iglesias (1882-1885). Estos gobiernos alcanzaron el 70% del gasto público y el 5.5 del PBI nacional (Quiroz 2013: 441). La corrupción se relacionó a la compra de armas y municiones; el manejo de la deuda y de nuevos contratos con la casa Dreyfus; la cancelación de la deuda externa con la transferencia de la propia de los ferrocarriles nacionales; irregularidades en el manejo de fondos y gastos público en el contexto de la guerra; y otras negociaciones con casas financieras internacionales (Quiroz 2013: 175-198)

Gobierno de Castilla (1845-1851) y de Echenique (1851-1855). Castilla y Echenique tuvieron gobiernos en los que la corrupción representó el 41 y 55% del gasto público respectivamente; además del 4.1 y 5.0 del PBI nacional (Quiroz 2013: 441). Durante esta época los actos de corrupción estuvieron asociados a los contratos y renovaciones sobre el comer-

cio del guano; además del procedimiento de conversión de la deuda interna en externa (Quiroz 2013: 130).

Gobierno de Fujimori (1990-2000). Según las fuentes revisadas por Quiroz, el gobierno de Fujimori es el más corrupto de los elegidos democráticamente en nuestra historia; toda vez que la corrupción durante su mando significó el 50% del gasto público y el 4.5 % del PBI nacional (Quiroz 2013: 443). Los actos de corrupción cometidos se desplegaron a través de un aparato estatal dominado por la alianza Fujimori-Montesinos. Así, Fujimori se ocupaba de la política y de mantener la imagen mediática populista; mientras que Monte-



sinos negociaba secretamente con las cúpulas de poder público (Congreso, Ministerios, Poder Judicial, Ministerio Público, Municipalidades, órganos electorales, etc.), poder militar, poder empresarial (compañías foráneas, bancos, grupos domésticos, medios de comunicación, etc.) y crimen organizado (tráfico de armas, cárteles de droga, etc.) la manipulación de información y la obtención de distintos beneficios por medios de prácticas corruptas (Quiroz 2013: 369-371).



Gobierno militar (1968-1980).

El gobierno militar de Velasco Alvarado, y luego el de Morales Bermudes, presentó una corrupción que se estima en el 43% del gasto público y el 5.0 % del PBI (Quiroz 2013: 443). Los principales actos de corrupción se produjeron alrededor de las redes de corrupción, patronazgo y nepotismo formadas entre Velasco Alvarado, la cúpula militar, sus asesores de izquierda, un determinado grupo empresarial (llamados altecos) y su círculo de

amigos (Quiroz 2013: 323-325). Cabe citar el caso de corrupción en el que estuvo vinculado el general Tantaleán, quien manejaba la empresa Pescaperú en el momento en que se descubrió la aparente malversación de fondos que fueron destinados a viajes en jet privado, equipo de fútbol y diversos lujos. (Quiroz 2013: 327).

Oncenio de Leguía (1919-1930).

La corrupción en el segundo y último mandato de Leguía alcanzó un 72% del gasto público y un 3.8% del PBI (Quiroz 2013: 442). Este gobierno se caracterizó por el desarrollo de una política de grandes obras públicas plagadas de corrupción y financiadas con el endeudamiento externo. También se produjo un gran

derroche de los fondos públicos por las suntuosas fiestas del centenario (Quiroz 2013: 229-130). Además, se produjo una serie de sobornos en las compras civiles y militares. Todo esto llevó a que la corrupción en el gobierno de Leguía sea considerada la más alta de la era de la modernización, compitiendo con los niveles alcanzados en la década de los 70 y los 90 (Quiroz 2013: 239).

1° Gobierno de Alan García (1985-1990). Durante el gobierno aprista la corrupción llegó al 37 % del gasto público y el 4.0 % del PBI nacional (Quiroz 2013: 443).



La corrupción estuvo relacionada al posicionamiento de miembros del partido aprista en la administración pública; el acceso de un grupo cercano al gobierno a una tasa de cambio subvaluada; la corrupción judicial; el aparente encubrimiento de lavado de activos, tráfico de drogas y tráfico de armas; la compra de los aviones mirage y el caso de la BCCI; y la supuesta recepción de sobornos de la agencia estatal italiano que financió la construcción del sistema del tren eléctrico de Lima (Quiroz 2013: 337-339).

Fuente: QUIROZ, Alfonso. *Historia de la corrupción*. Lima: IEP/IDL, 2013.

